

20. Mayo 939

Dr Don Alfonso Reyes

Amigo querido: Terminada la
tragedia de la guerra principia
la gran gesta del dolor familiar.
Ahi va, portador de esta Carta, una
de las mas esquisitas Creaciones
de mi familia: mi sobrino Francisco
Giner de los Rios en quien tantas y

Tan enormes ilusiones tenemos cifradas
padres y Fios ; va a México, a llevarle
su alma, su ilusión de muchacho
de 21 años, su nombre glorioso. Que
la tierra mexicana le sea fecunda
y lo acoga con generosidad. Ustedes
que oabe tanto de la vida y tanto
conoce el alma de España y del
español acójalo paternalmente
y reciba mi gratitud anticipa-

da. Mil Cosas para tu esposa
y un abrazo estrecho a usted
Muy lleno de emoción el
Y mandos de los hijos

448. Riverside Drive
New York

México, 30 de mayo de 1939.

Sr. Dr. don Fernando de los Ríos
448, Riverside Drive
New York, N.Y.

Muy querido amigo:

Su sobrino Francisco no necesitaba ante mí mayor presentación que la de su nombre, pero las líneas de Ud. - contribuyeron a que ponga yo todavía mayor empeño en atenderlo debidamente. El sabe que cuenta conmigo como con persona de su propia familia. Pronto espero encaminarlo en México.

Muchos recuerdos de mi casa a su casa y un abrazo para Usted que le lleva toda la cordialidad de su viejo amigo,

Alfonso Reyes

448 RIVERSIDE DRIVE
NEW YORK

Dr Don Alfonso Reyes:

Amigo querido: Mientras haya corazones limpios y almas generosas hay espacio para la fe; ustedes con su proceder abren puertas que cierran a la credulidad muchos aficionados. Mi sobrino tuvo suerte al encontrarlos.

Hago el gusto de presentarle al prof. de Amherst College Dr Salmon que va a ser muy interesado en el estudio

de un serio problema político que él le expon-
dra. Cuanto haga en obsequio del Dr. Salmerón
se lo agradecerá vivamente su muy sincero
y ferviente amigo Fernando del Río

New York 24. Junio 1939

Ex Real

Número 131.

México, D.F., 26 de junio de 1939.

Excmo. señor Dr. don Fernando de los Ríos, ✓
448 W. Riversivel Drive,
New York City.

Mi querido amigo don Fernando:

Ha tiempo proporcionó usted una lista a don Indalecio Prieto de intelectuales españoles recomendables para México. Don Indalecio la entregó a nuestro Ministerio de Educación Pública. Este consideró automáticamente que podría ordenar la incorporación de algunas de estas personas a La Casa de España en México. Tal es el caso de los doctores Torre Blanco, Solares Encina, Julio Bejarano y Juana Ontañón. Respecto a los dos primeros, el Ministro de Educación me ordenó incorporarlos. En cuanto a los dos últimos aún nada se me ha dicho. Pero como respecto a los dos primeros el procedimiento era irregular, porque el Patronato de La Casa de España sólo recibe acuerdos directamente del Presidente de la República, aunque me apresuré a proporcionar a los interesados algún dinero en vista de sus circunstancias, lo hice bajo mi responsabilidad y a reserva de que se definiera su situación. En efecto, el Presidente Cárdenas me telegrafió diciéndome que ya ordenaba a Educación Pública que dichos dos señores corrieran por cuenta de aquel departamento. Me figuro que lo mismo va a suceder con las dos últimas personas mencionadas, pues el Patronato de La Casa de España, por motivos presupuestales, no puede ya admitir más miembros que los moralmente comprometidos desde hace un par de me-

ses. Esta institución no está abierta indefinidamente, sino que sólo es un limitado cuerpo de catedráticos para derramarlos en los centros culturales de la Capital y las provincias, y ya no podemos ir más allá del límite alcanzado.

Le debo a usted estas explicaciones, para que no considere que se desaira a las personas comprendidas en la lista en cuestión. Le ruego, para mi tranquilidad, y por el mucho caso que hago de cuanto viene de usted, que me diga si queda conforme.

Esto no quiere decir que La Casa de España se desentienda de aquellos ilustres españoles cuyo acomodo en nuestros cuadros se ocupa con todo interés en buscar, aun cuando no queden incorporados a la misma institución.

Paquito me ayuda con todo empeño y cariño, y juntos recordamos a usted constantemente. Les deseamos toda la tranquilidad posible, y yo lo abrazo cordialmente. Su viejo amigo y atento S. S.

El Presidente.



Alfonso Reyes.

México, D. F., 29 de julio de 1939.

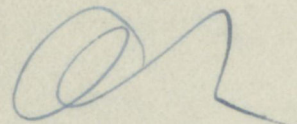
Señor doctor don Fernando de los Ríos,
448 Riverside Drive,
New York,
E. U. A.

Mi querido amigo:

Ya tenemos a Paquito casado y muy formal.

Tuve el gusto de conversar con el doctor
Salmon, y quedo gustoso a sus órdenes para to-
do aquello en que pueda servirle.

Saludos de casa a casa y un fuerte abrazo
de su invariable amigo.



Alfonso Reyes.